



GASTÓN BAQUERO

▽△

Alejo Carpentier

Cubano (1904)

Un día de éstos, en la América española, va a producirse la triste experiencia de que algunos de sus máximos artistas sean reconocidos porque la traducción de sus obras al francés y al inglés «ha constituido un éxito». Antes bastaba el espaldarazo de España -«triunfó en Madrid, es amigo de Unamuno, lo ha editado Renacimiento»-, para que en el suelo natal del autor se le extendiese la credencial que el cainismo se empeñaba en negar. Pero desde hace unos cuantos años, incomunicados como nunca entre sí los pueblos hispánicos, ya ni el reconocimiento de la Madre Patria es suficiente. El silencio impotente, la envidia que aspira a ocultar la luz ajena volviendo la cabeza, la conspiración de los que no se resignan a ser modestos admiradores de aquellos contadísimos que son llamados a crear, salen al paso de los artistas verdaderos con una tenacidad y con una crueldad que es preferible desdeñar. Uno de los casos más recientes y conocidos de obra triunfando de las tinieblas y de los silencios mezquinos, es el de Alejo Carpentier. El triunfo de sus novelas en lengua francesa y en lengua inglesa, ha llamado la atención sobre un hombre que desde hace mucho tiempo tenía los máximos derechos a la admiración y al aplauso de sus compatriotas y de los lectores de habla española. Ahora se descubre que *El reino de este mundo*, que *Los pasos*

perdidos, son grandes novelas, universales ya, no localistas, no folklóricas, de esas que hay que perdonar porque están bien para ser de donde son.

El hecho aquí presentado en este muestrario de facetas y problemas de las letras en Hispanoamérica, revela la persistencia de un estado de inmadurez, semejante al vivido hasta hace unos veinte años por las letras norteamericanas. -178- Allá, entonces, la medida de un valor iba de Europa, especialmente de París. Los norteamericanos abrían el chorro de la admiración en armonía con el *placet* otorgado en París o en Londres a un escritor suyo. Esta etapa ya fue superada. Hoy los norteamericanos manejan sus propios valores con una creciente lucidez, y son ya los países europeos los que tienen que descubrir a grandes autores norteamericanos que no han recibido otro diploma que el de la opinión norteamericana, Alejo Carpentier, como muchos otros grandes de la América española, ha necesitado que famosas editoriales francesas premiaran sus libros para que los «enterados» de Bogotá, de La Habana, de México, de Quito, de Lima, volvieran los ojos hacia una de las sensibilidades más ricas y jugosas de la América española. De ahora en adelante, posiblemente, le extiendan todos los reconocimientos, si no es que, como ha ocurrido en España en ocasiones semejantes, se recrudezca en su propio escenario la cortina de negaciones y de silencio.

No se trata de un novelista desmesurado, ambicioso de dar los escenarios macroscópicos de América ni los dramas torrenciales de la lucha del hombre con la Naturaleza. Su objetivo es más modesto, pero más artístico, más racional, más luminoso. Es el narrador de estirpe, alcanzando, en ocasiones como aquella en que revive la peregrinación a Santiago, el carácter del fabulista medieval. Su modernidad es de las más depuradas y limpias de excentricidades. Es moderno por dentro, por el alma, no por artificios exteriores. Cultiva en realidad la narración corta, la novela breve o el cuento largo, pero la carga de alta tensión que introduce en sus páginas, y haciéndolo con la difícil naturalidad de quien se tiene bien sabidas y olvidadas las lecciones más complejas, proclama una calidad que no es frecuente. Su versión del rey negro Christófole supera la de Niles. Lo que escribe, no es fácil olvidarlo. Ya está consagrado en Francia. Y, sin embargo...

1959.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

